

DE LA MANO DE MARÍA

Material para orar con María Adviento 2019

AMBIENTACIÓN

Preside una imagen de María. Como hay 7 símbolos (por los 7 gozos), en el centro del altar o en una mesa en la sala donde se haga la oración se podrá un atril vacío (donde se colocará la Biblia cuando le toque) y libros o cajas de distintas alturas cubiertas por telas para poner encima o apoyados el resto de los símbolos, excepto la mochila, que se quedaría en el suelo.

BIENVENIDA Y EXPLICACIÓN DE LA ORACIÓN

MOTIVACIÓN

Nos hemos reunido esta tarde para orar, teniendo muy presente, en este tiempo de Adviento, que fue María la que mejor supo **esperar** y **prepararse** para el **ENCUENTRO** del Hijo. Por eso, también nosotros queremos ir de su mano a Jesús.

En cada etapa de la Historia, Dios ha buscado **colaboradores** para que su plan de amor llegue a buen puerto. Y una de las colaboradoras más fieles con el Dios de la Misericordia fue María, la madre de Jesús.

María se puso a disposición del Señor. Según nos dice el Evangelio de Lucas, ella meditaba en su corazón las palabras de Dios, los acontecimientos de la vida de su pueblo y lo que ocurría en su propia familia. Su actitud de **escucha a la Palabra** y de **entrega generosa** hizo que su corazón se desbordara de alegría en el Señor.

El papa Francisco nos dice que estamos todos llamados a **ser discípulos misioneros**, dentro de una **Iglesia peregrina** que se acerca a los que se quedan en las cunetas del camino, que los acoge, que los alienta...

La Buena Nueva de Jesús es la mejor noticia. Dejemos que, a través de los gozos de María, inunde nuestro corazón y nos conduzca a la entrega generosa de nuestra vida.

CANTO DE ENTRADA

Santa María del Camino

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás,
contigo por el camino, Santa María va.

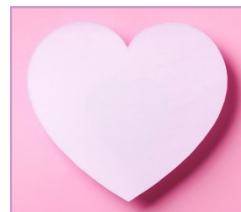
VEN CON NOSOTROS AL CAMINAR,
SANTA MARÍA, VEN (2)

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar,
tú vas haciendo caminos, otros los seguirán.

PRIMER GOZO



1 El primer gozo que experimentó María fue el de **recibir el anuncio de que iba a ser la madre de Dios**. Pero este fue también su primer paso en el compromiso con el plan de Dios: decir que sí y fiarse de su voluntad.

Nos los cuenta así el Evangelio según san Lucas:

2 “En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?».

El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible».

María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró” (Lc 1,26-39).

[Música de fondo y una persona lleva el **ÁNGEL** al altar. Cuando ya ha vuelto a su sitio se continúa]

TODOS Como el ángel te saludamos, y te decimos: «Alégrate, llena de gracia». Enseñanos a ser dóciles a la voluntad de Dios y a decirle siempre: «Hágase en nosotros según tu palabra».

María recibió la llamada de Dios para participar en su proyecto de salvación.

Pregúntate ahora tú: ¿a qué te llama Dios es este momento de tu vida?

¿Cómo le respondes?

Momento de silencio con música suave para que cada uno reflexione personalmente.

Pide al Señor que te ayude a estar siempre a la escucha y siempre dispuesto

CANTO

*Ven con nosotros al caminar, Santa María ven,
ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.*

SEGUNDO GOZO



1 El segundo gozo lo experimentó María **cuando visitó a su prima Isabel**. Pero, para ello, tuvo que ponerse en camino, y lo hizo aprisa. Aquel encuentro de las dos madres y de las dos criaturas en sus vientres estuvo lleno de la alegría del Señor. Entonces el Espíritu le abrió la boca a la Virgen para que proclamara con júbilo las hazañas del Dios de la Misericordia. Nos lo relata con estas palabras el evangelista Lucas:

2 “En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino deprisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor» (Lc 1,39-56).

[Medio minuto de silencio sin música]

TODOS Como Isabel, también nosotros te decimos: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre». Infunde en nuestros corazones tu alegría, la de ser siervos del Señor y reconocer en nuestras vidas la mano de su misericordia. Y acompáñanos siempre por el camino que tu Hijo nos marque.

[Música de fondo y se lleva la **MOCHILA** a los pies del altar. Cuando vuelve a su sitio se continúa]

**María se puso aprisa en camino. ¿Cómo lo haces tú? ¿Eres de los que aplazas siempre para después tus decisiones y tu compromiso con lo que Dios te pide?
O, al contrario, ¿respondes con prontitud?**

Momento de silencio con música suave para que cada uno reflexione personalmente.

Pide al Señor que te conceda la capacidad de estar siempre con tu mochila preparada para ponerte a caminar por las sendas que Él te marque

CANTO

*Ven con nosotros al caminar, Santa María ven,
ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.*

TERCER GOZO



1 El tercer gozo de María fue **envolver al Niño en pañales y acostarlo en el pesebre**. Pero este fue también el tercer paso en su compromiso con el sueño de Dios.

Nos lo cuenta así san Lucas:

2 “También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada” (Lc 2,4-7).

[Medio minuto de silencio sin música]

TODOS Como los ángeles, también nosotros proclamamos: «Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres a quienes Dios tanto ama». Queremos agradecer-te, María, el inmenso don que nos hiciste trayendo a Jesús al mundo. Que sepamos también nosotros, por nuestras palabras y nuestra vida, hacer que Cristo nazca cada día en el mundo.

**Piensa si abres tu corazón a la Palabra para dejar que Cristo tome cuerpo en ti.
Si eres por tus palabras y por tu modo de actuar un “cristo” en la tierra**

Momento de silencio con música suave para que cada uno reflexione personalmente.

[Se lleva el **CORAZÓN** al altar]

**Pide al Señor que te ilumine para hacer de tu corazón un cálido y confortable pesebre
donde pueda permanecer el amor de Jesús y a Jesús**

CANTO

*Ven con nosotros al caminar, Santa María ven,
ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.*

CUARTO GOZO



1 El cuarto gozo lo vivió María cuando **recibió en su casa la visita de los magos**. El relato lo tenemos en el Evangelio de san Mateo:

2 “Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño. Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa, vieron al niño con María, su madre, y cayendo de rodillas lo adoraron; después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra” (Mt 2,9-11).

[Medio minuto de silencio sin música]

TODOS Como los magos, también nosotros nos alegramos de contemplarte a ti, estrella que nos anuncias el amanecer de Cristo. Cuídanos para que no nos alejemos de la luz del Señor; ayúdanos a no caminar nunca en tinieblas.

[Música de fondo y se lleva la VELA al altar. Cuando la persona vuelve a su sitio se continúa]

Pregúntate: ¿cómo puedes ser tú luz para las personas que tienes cerca? Tu familia, tus amigos, tu comunidad parroquial, tus compañeros de trabajo... ¿Estás siendo luz?

Momento de silencio con música suave para que cada uno reflexione personalmente.

Pide al Señor que te conceda la gracia de ser luz que ilumine, oriente y guíe a los cercanos y a los lejanos, como lo fue la estrella para los magos

CANTO

*Ven con nosotros al caminar, Santa María ven,
ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.*

QUINTO GOZO



1 El quinto gozo lo experimentó María cuando, **después de haber perdido a su hijo adolescente en la ciudad santa de Jerusalén, lo encontró en el templo.** En el Evangelio de san Lucas encontramos el relato. Escuchémoslo:

2 “Al verlo, se quedaron atónitos, y le dijo su madre: «Hijo, ¿por qué nos has tratado así? Tu padre y yo te buscábamos angustiados». Él les contesto: «¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en las cosas de mi Padre?». Pero ellos no entendieron lo que les dijo. Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón” (Lc 2,48-51).

[Medio minuto de silencio sin música]

TODOS Comprendemos, María, la preocupación por tu Hijo y la alegría que sentiste al encontrarlo, como tú comprendes nuestras dificultades y nuestros gozos. Ayúdanos a meditar siempre en nuestro corazón, como tú, las cosas de Dios y tu Palabra.

[Música de fondo y se lleva la **BIBLIA** al altar. Cuando vuelve a su sitio se continúa]

Nos dice el evangelista que María y José no entendieron a Jesús aquel día. Puede que algunas veces no entiendas tú tampoco las dificultades que te surgen cuando quieres ser fiel al Señor y al proyecto que tiene para ti. Recuerda...

Momento de silencio con música suave para que cada uno reflexione personalmente.

Pídele al Señor que, en esos momentos de oscuridad, te conceda calma y te de la gracia de seguir confiando en Él y en su Palabra

CANTO

*Ven con nosotros al caminar, Santa María ven,
ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.*

SEXTO GOZO



1 El sexto gozo de María fue el de **encontrarse con su Hijo resucitado**. El episodio no aparece en los evangelios canónicos, pero la tradición cristiana retrató siempre con ternura el encuentro de la Madre con su Hijo vuelto a la vida.

Las palabras que aquellos hombres dirigen a las mujeres ante el sepulcro vacío sirvieron para ella, y nos sirven también a nosotros:

2 “Mientras estaban desconcertadas, se les presentaron dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas quedaron llenas de miedo y con las caras mirando al suelo y ellos les dijeron: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado. Recordad cómo os habló estando todavía en Galilea, cuando dijo que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores, ser crucificado y al tercer día resucitar». Y ellas recordaron sus palabras” (Lc 24,4-8).

[Medio minuto de silencio sin música]

TODOS Tu espera y tu esperanza fueron recompensadas, María, porque tu Hijo, que había sido llevado a la cruz, se presentó ante ti resucitado y lleno de vida y de gloria. Enséñanos a soportar con paciencia los contratiempos de la vida y las dificultades del camino del Evangelio, y a descubrir el amor de Dios, que está continuamente resucitando el mundo.

¿Descubres la presencia del Resucitado en tu vida? ¿Cómo? ¿Cuándo?
Esa presencia, y la de su Espíritu, es la que te hace capaz de ser testigo de la Buena Noticia del Evangelio en medio del mundo

Momento de silencio con música suave para que cada uno reflexione personalmente.

[Se lleva la **BOLA DEL MUNDO** al altar]

Pide al Señor que, como María, seas verdadero discípulo misionero, verdadero seguidor de Jesús, que acoge al que sufre en los caminos

CANTO

*Ven con nosotros al caminar, Santa María ven,
ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.*

SÉPTIMO GOZO



1 El séptimo gozo de María fue el de **ser llevada al cielo con su Hijo Jesucristo**. Los cristianos hemos aplicado a María las palabras del profeta Isaías, que se alegra por la salvación de Dios:

2 “Desbordo de gozo con el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha vestido un traje de gala y me ha envuelto en un manto de triunfo, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas” (Is 61,10).

[Medio minuto de silencio sin música]

TODOS Nos alegramos contigo, Virgen bendita, llevada al cielo por tu Hijo. Que sepamos animar en nuestros corazones la esperanza de que un día participaremos también de la vida eterna y del amor infinito de Dios, después de haber pasado por este mundo sembrando la semilla del Reino.

[Música de fondo y se llevan las SEMILLAS al altar. Cuando vuelve a su sitio se continúa]

Piensa un momento: ¿A quién le has transmitido tú en estos días pasados la alegría del Evangelio y tu experiencia de encuentro con el Dios de la Vida? ¿Cómo lo has hecho? Y, si lo has hecho poco, ¿cómo puedes hacerlo mejor?

Momento de silencio con música suave para que cada uno reflexione personalmente.

Pide al Señor la fuerza de su Espíritu para no cansarte de salir, caminar y sembrar siempre de nuevo la gran noticia de su amor que nos salva

CANTO

*Ven con nosotros al caminar, Santa María ven,
ven con nosotros al caminar, Santa María, ven.*

CONCLUSIÓN

Terminamos nuestra oración repitiendo las palabras de María: las palabras de la que evangeliza con gozo; las palabras que hacemos nuestras los que nos alegramos de anunciar la salvación de Dios a su pueblo y la preferencia del Señor por los que sufren.

**Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humildad de su esclava.
Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí:
su nombre es santo,
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.
Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.
Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.**

CANTO FINAL

Hoy te quiero cantar
Hoy te quiero cantar,
hoy te quiero rezar,
Madre mía del cielo.
Si en mi alma hay dolor,
busco apoyo en tu amor
y hallo en ti mi consuelo.
*HOY TE QUIERO CANTAR,
HOY TE QUIERO REZAR,
MI PLEGARIA ES CANCIÓN.
YO TE QUIERO OFRECER
LO MÁS BELLO Y MEJOR
QUE HAY EN MI CORAZÓN (2)*

Porque tienes a Dios,
porque tienes a Dios,
Madre, todo lo puedes.
Soy tu hijo también,
soy tu hijo también,
y por eso me quieres.